

EL ARTE DE VIVIR

Comienza a emitirse el 4 de febrero de 1982 (en la ficha técnica del archivo de TVE ref. CDEPP104088 figura el 18 de marzo de 1982) jueves, por la primera cadena de 20 a 21 horas. Según la referencia de TVE terminó el 12 de octubre de 1987.

Es un programa de variedades culturales, que comprende reportajes sobre música y cuestiones no estrictamente literarias: incorpora la arquitectura, las artes plásticas y la ciencia. Los contenidos variados se adaptan mejor al primer canal. Fue dirigido en su primera etapa por el periodista Miguel Ángel Gozalo, que en 1982 tuvo durante unos meses el cargo de director de TVE. La presentadora y subdirectora de *El arte de vivir* fue Victoria Prego, que había presentado el informativo de la segunda cadena *Redacción noche* y *Al cierre* junto con Joaquín Arozamena cuando era director de informativos el mismo Ángel Gozalo. Después la dirección y la realización corrió a cargo de Luis Calvo Teixeira, un especialista en la producción de documentales de tema literario y de adaptaciones. Luis Calvo Teixeira ha sido realizador de documentales sobre Pablo Neruda, Rubén Darío y Borges y de adaptaciones de clásicos como *La Celestina* y *El casamiento engañoso*, siempre en colaboración con RTVE. Gozalo concedió desde el primer momento una gran importancia al realizador.

El programa intenta abrir el concepto de cultura y simultáneamente preservar el predominio de la expresión verbal en la transmisión cultural. Es decir, la expresión con palabras de los valores de cultura que se quieren transmitir. El número recopilatorio emitido en diciembre de 1982 va precedido por un verdadero artículo editorial, un prólogo, una declaración de principios cuyo formato es claramente lingüístico y que supone una lectura en voz alta y ante la cámara de un texto escrito, es decir de un texto cuya configuración debe más a los géneros periodísticos impresos que a los televisivos.

Transcribo parte del texto que en el fondo muestra las dificultades del momento: «ser fiel a un concepto elevado de la cultura y a los cambios que el contexto general y la propia televisión están imprimiendo a la vida cultural». El título del programa, «El arte de vivir», lo tomaron de la definición de cultura que en unas declaraciones había dado el ministro francés del ramo, el socialista Jacques Lang. Cultura es «el arte de vivir».

Reconoce Luis Calvo Teixeira en ese texto leído lo siguiente: que el programa comenzó con una finalidad no estrictamente informativo-cultural y con el

deseo «de proyectar una realidad cultural y hacerla deseable en sus aspectos éticos y estéticos». Además *El arte de vivir* surgió como «un programa de contenidos culturales que entiende la cultura como un bien que hay que defender, difundir y compartir». Impulsa a los creadores del programa la idea de hacer historia, «historia filmada del tiempo que nos ha tocado vivir». Para eso quieren contar «con los hombres y las mujeres que transforman día a día la expresión y el espíritu o la expresión del espíritu en un mundo siempre cambiante». La idea de cultura convoca en *El arte de vivir* a la literatura, las artes plásticas, la música, la arquitectura y la ciencia. *El arte de vivir* en sus planteamientos se inserta de lleno en las complejidades de concepción de la cultura que entraña la puesta en marcha del Estado cultural. Cuando a Ángel Gozalo en *Teleradio* (nº 1248) le preguntan: «¿no va a ser, por tanto, el clásico programa cultural?». Responde:

— No sé lo que va a ser, pero sé lo que pretendemos; que sea un programa digno, pero no erudito, que esté relativamente próximo a los espectadores. Explicaremos las cosas con un lenguaje flexible y asequible.

Las frases transcritas, sobre la historia y la cultura dan cuenta de las aspiraciones del programa. Luego, la realidad era más flexible. *El arte de vivir* tiene un formato mixto de reportaje, de programa noticioso, de actualidad más televisiva. En ocasiones incluso bastante alejado de lo que podría entenderse por alta cultura. Es el caso de los dos reportajes que dedican a Cela. «Don Camilo de ida y vuelta» recoge la vuelta de CJC a la Alcarria cuando viajaba con su helicóptero privado. La rondalla local, que lo recibe cantando unas «Eras de Don Camilo volando», y el casticismo chusco del discurso que pronuncia a los alcarreños ofrecen en conjunto una de las peores imágenes del controvertido personaje. Tampoco suben mucho el nivel las tomas que en otro programa aparecen de Cela bañándose en la piscina de su chalet —probablemente en Guadalajara— y en las que no hay ningún contenido literario.

El arte de vivir entrevistó a Severo Ochoa, a Ricardo Bofill; dedicó un programa al 250 aniversario del músico Joseph Haydn, grabó un espectáculo de danza en las estructuras del Centre Beaubourg de París. También los muertos tuvieron su espacio y se hizo comparecer la memoria del pintor onubense Daniel Vázquez Díaz, al músico Joaquín Turina y de manera más significativa por lo que a la literatura se refiere a Federico García Lorca, Antonio Machado y José Ortega y Gasset. El final del número recopilatorio que emitieron con los momentos destacados del programa es significativo de la sintonía con la reconstrucción cultural del pasado que llevó a cabo la Transición política. Rafael Alberti en carne mortal aparece recordando a Antonio Machado resistiendo en Madrid en noviembre de 1936. Cuenta Alberti que Don Antonio no quiso ser evacuado a Levante. Después el recopilatorio se termina con Serrat

cantando «Caminante no hay camino» y una toma de la tumba de Machado en Collioure. Estas escenas finales del recopilatorio pertenecían al primer número de *El arte de vivir*, que se abrió con una evocación del Antonio Machado de *Campos de Castilla*. Dieciocho años habían pasado desde que el programa *Biografía* viera cómo se le aprobaba la realización de un episodio sobre Antonio Machado, pero finalmente la censura, como cuenta Alfredo Castellón, redujo de cincuenta a treinta minutos la producción, eliminando imágenes del éxodo e impidiendo que aparecieran los nombres de los republicanos (Alfredo Castellón, *Mis programas culturales en TVE*, p. 114)

Además de los temas más españoles *El arte de vivir* se ocupó de «Los existencialistas, viejo retrato de una época» amenizando el reportaje con Leo Ferré. Ofrecieron una entrevista en blanco y negro a Boris Vian en inglés, al parecer inédita, donde Boris Vian canta a París. Realizaron un brevísimo montaje de fotografías y ruidos titulado «Realismo norteamericano contemporáneo» que deja constancia de la seducción por el mundo del pop anglosajón, cada vez más fuerte desde los años 60.

Los escritores hispanoamericanos tienen una gran importancia, están presentes sobre todo con motivo del festival berlinés dedicado a Sudamérica en 1982. Octavio Paz reflexiona sobre la identidad del escritor mexicano en relación con España: «Ser mexicano entraña siempre una reflexión sobre España y sobre lo que significa ser español». Manuel Puig bromea sobre la reciente invasión de las Malvinas por los ingleses y Juan Rulfo explica su dedicación escasa a la literatura y su dedicación a la antropología.

Por lo que respecta a los contenidos del programa después de 1982 hay que destacar los programas de carácter documental dedicados a pintores (Goya, 2-6-1983), escritores y filósofos del pasado. Sobre escritores se emitieron: Gustavo Adolfo Bécquer (27-2-1986); Julio Verne (7-7-1983); Kafka y el laberinto kafkiano (6-1-1983 con Salvador Paniker, Ignacio Gómez de Liaño y Jordi Llovet); La obra literaria del pintor Solana. La obra pictórica del escritor Solana (17-2-1983); Rosalía de Castro. Soledad, voz y silencios (17-3-1983); Tennessee Williams o la intelectualidad tatuada (16-6-1983); Ternura y fuerza de Miguel Mihura (21-10-1983); Valle-Inclán (parte 1, 29-5-1986 y parte 2, 5-6-1986).

M^{re} Ángeles NAVAL LÓPEZ